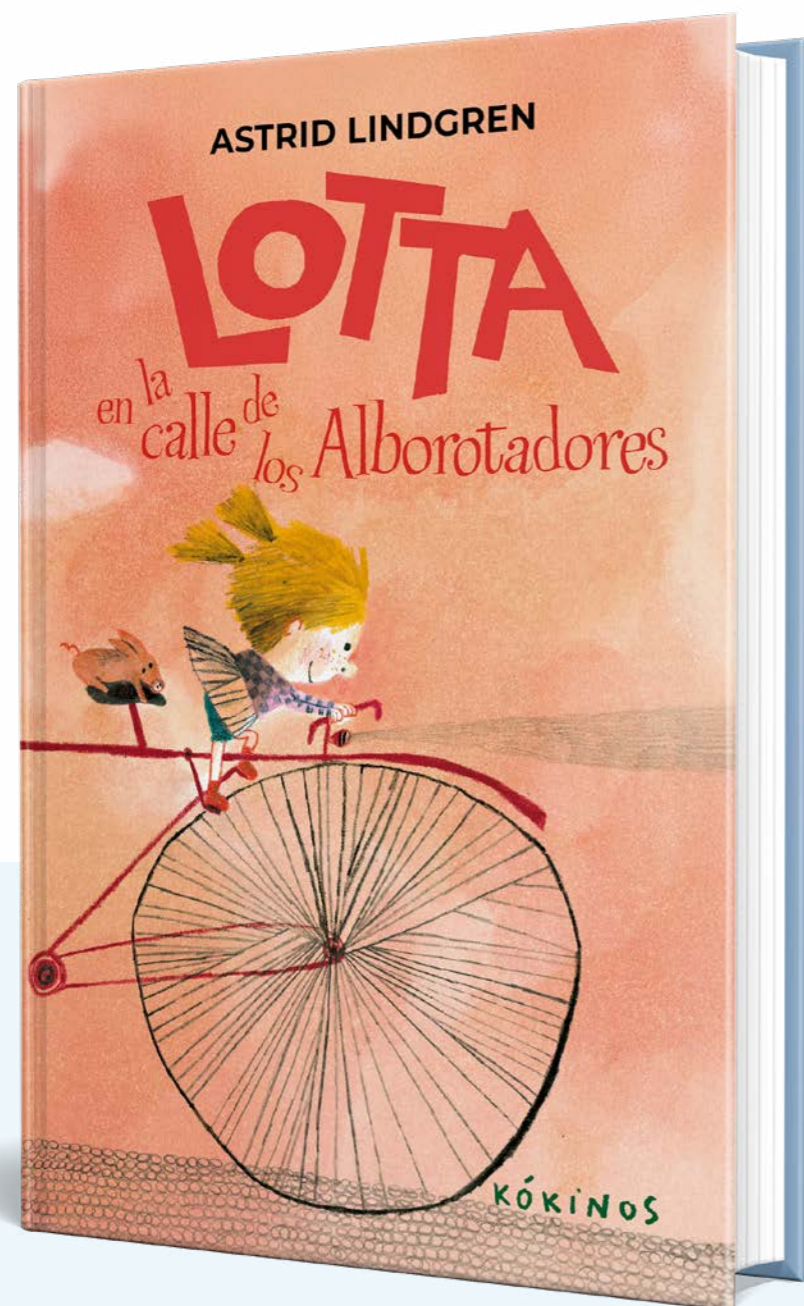
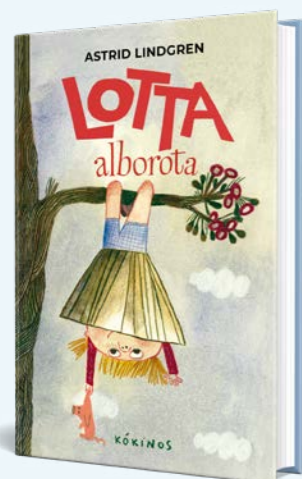


KÓKINOS



Lotta en la calle de los Alborotadores

Primer volumen de Lotta:



Texto	Astrid Lindgren
Ilustración	Beatrice Alemagna
Formato	13,5 x 20,4 cm
Encuadernación	cartoné
Páginas	156
ISBN	979-13-87686-28-4
PVP	17,90 €
Precio sin IVA	17,21 €
Materia Thema	YFA
Edad recomendada	a partir de 6, 7, 8 años
A la venta	28 de enero de 2026

También disponible en catalán

La Lotta al carrer dels Esvalotadors

ISBN 979-13-87686-29-1



—Si por mi cumpleaños no me regalan una bicicleta de verdad, entonces robaré una —dijo Lotta—. A escondidas.

Exactamente dos días después fue el cumpleaños de Lotta. Ese día cumplía cinco años.

Mamá y papá, Jonás y Mia-Maria aparecieron por la mañana con una tarta con velas, y le cantaron «¡Cumpleaños feliz!» y le dieron a Lotta muchos regalos.

Pero ninguna bicicleta. Le regalaron tres cochecitos: uno ilustrado, una cuerda para la comba, un columpio nuevo para el jardín y un bolso rojo de cuero que era precioso... ¡pero no una bicicleta!

—De momento seguiré arreglárselas bien con el tripe —dijo papá.

A Lotta le gustaron muchos de sus regalos y en ese momento no pensó demasiado en la bicicleta.

—¡Y sé hacer de todo! —dijo Lotta—. Todo menos esquiar en zig-zag.

—Sí, claro, ya... —se burló Jonás. Él y Mia-Maria agarraron sus esquís y se fueron a la pista grande de esquí, porque acababan de empezar las vacaciones de Navidad y había mucha nieve.

Lotta también quería esquiar. Pero no en la pista grande.

«Practicaré aquí, en el jardín, y aprenderé a esquiar en zig-zag», pensó, «no puede ser tan difícil, primero se va hacia un lado y luego hacia el otro, y hay que mover el trasero todo el tiempo. Mover el trasero, eso sí sé hacerlo». Y estuvo un rato probando a ver qué tal le salía.

Pero antes de ponerse en serio con el zig-zag, quería ir a ver qué estaba haciendo mamá.

En la cocina de la casa amarilla de la calle de los Alborotadores, donde vivían, mamá estaba ocupada preparando los panes de Navidad. Amasaba y enrollaba con mucha rapidez. Pero se alegró cuando vio entrar a Lotta.



Lotta aún no ha cumplido los cinco años y ya casi sabe hacer de todo. Se viste sola, sabe silbar, va sola a comprar caramelos y aprende sola a montar en bicicleta, aunque todavía no tenga una. Pero, sobre todo, no hay quien la iguale a la hora de inventar las ideas más disparatadas y divertidas del mundo y de resolver problemas terribles, como la repentina desaparición de los árboles de Navidad de las tiendas o la gravísima escasez de golosinas. Y no solo eso: Lotta es también la niña más alegre de toda la calle de los Alborotadores, a menos que, claro, esté enfadada en ese momento.

Este es el segundo volumen de los dos que escribió Astrid Lindgren de Lotta, uno de sus personajes más queridos.

Recomendado para primeros lectores.

«—Lo mío no es normal —dijo Lotta—. ¡Sé hacer tantas cosas!».

Astrid Lindgren (1907-2002) es una de las escritoras para niños más leídas del mundo y su obra ha sido traducida a 107 idiomas. Siempre estuvo al lado de la infancia, se opuso a la injusticia convirtiéndose en creadora de opinión. Gracias a ella se promulgaron leyes contra la violencia infantil y uno de los galardones más importantes de la literatura infantil lleva su nombre.

Beatrice Alemagna nació en Bolonia, Italia, en 1973. De niña sus mayores héroes eran Pippi Calzaslargas y Karlsson en el tejado entre otros. A los ocho años decidió que costara lo que costara, de mayor se convertiría en «pintora y escritora de novelas». A día de hoy hace libros para niños, para adultos, para quien quiera. Pinta, esculpe, busca... Tiene dos niñas pequeñas y vive cerca de París.